

Texto- Tito 3:12-15

Título- Aprender por medio de hacer

Proposición- Una iglesia que está en orden aprende cómo tratar a los siervos de Dios

Intro- Una de las cosas que disfrutamos mucho como presbiterianos, es la comunión entre iglesias y pastores que formamos parte de la misma denominación. Igual, disfrutamos la comunión con otros hermanos en Cristo en diferentes iglesias, pero hay algo especial y protector de formar parte de un grupo formal de iglesias que trabajan juntas basado en la misma doctrina y práctica.

Creemos en este tipo de gobierno porque es lo que vemos reflejado en las páginas de las Escrituras- incluyendo, como vemos aquí, al final de algunas cartas de Pablo, en donde vemos cómo funcionó en ese entonces la relación entre pastores e iglesias- vemos los lazos estrechos entre ellos.

Entonces, aunque tal vez no parece así a simple vista, leyendo nada más estos versículos, ahora que llegamos a terminar el estudio del libro, terminamos con algo muy práctico- así como Pablo nos ha estado enseñado en todo el libro. Aquí aprenderemos cómo tratar a los siervos de Dios- cómo tratar a otros pastores y líderes- de manera práctica. Y aprendemos por medio de hacer- no es solamente escuchar el mandamiento y después asumir que todo va a cambiar. Es aprender por medio de poner en práctica lo que hemos sido enseñados.

Porque, hemos aprendido mucho en esta carta- o eso espero, y oro, que Dios en Su soberanía haya tomado Su Palabra leída y predicada y que hayamos entendido lo que dice. Ahora, entonces, es tiempo de ponerlo en práctica. Ponerlo en práctica, por ejemplo, en 8 días, votando por los ancianos gobernantes- y después apoyándolos, sometiéndonos a ellos, orando por ellos y orando por más. Tenemos que poner lo que hemos aprendido en práctica cada día, viviendo como luz en este mundo- como personas transformadas por la gracia- ancianos, jóvenes- viviendo bajo autoridad, y en paz con todos- no causando conflictos y divisiones, pero sabiendo qué hacer cuando sucede en la iglesia.

En resumen, que aprendamos cómo ocuparnos en cosas que son buenas y útiles, no en cosas vanas y sin provecho. Que aprendamos por medio de hacer.

Que es también como Pablo termina este libro- en esta última sección de instrucciones particulares a Tito, de saludos, Pablo termina con el mismo tema del libro- con la parte práctica de cómo la iglesia puede estar en orden [LEER vs. 14]. Y mientras este versículo se puede tomar de manera general y se puede aplicar a muchas cosas, veremos hoy que, en el contexto de estos últimos versículos, parece que hay un énfasis en aprender a ocuparnos en buenas obras que tienen que ver con la relación con otros pastores, con otros siervos de Dios- cómo tratarlos, como relacionarnos con ellos en comunión y amor, y lo que la iglesia puede hacer para ayudar a sus pastores a poder disfrutar de esa comunión.

Aprendemos, entonces, que una iglesia que está en orden aprende cómo tratar a los siervos de Dios. Y por siervos de Dios me refiero en este mensaje a los que sirven a Dios en el ministerio- pastores, misioneros. No es que los demás no son siervos de Dios, pero nuestro pasaje se enfoca mucho en pastores

y misioneros, personas que sirven a Dios de esta manera. Una iglesia que está en orden aprende cómo tratar a esos siervos de Dios.

I. La iglesia debería apoyar a su pastor en su trabajo con otros siervos de Dios- vs. 12

Pablo inicia esta última sección del libro con algunas instrucciones a Tito- “cuando envíe a ti a Artemas o a Tíquico, apresúrate a venir a mí en Nicópolis, porque allí he determinado pasar el invierno.” Pablo estaba haciendo planes- iba a mandar o a Artemas o a Tíquico a Creta, para reemplazar a Tito- para tomar su lugar, o temporalmente, o permanentemente- realmente no sabemos. Y Pablo quería que Tito saliera de Creta para ir con él- para estar con él durante el invierno. En ese entonces, la gente generalmente no viajaba en invierno- especialmente en el mar- porque era peligroso. Entonces, mientras todavía se podía viajar, Pablo quería que Tito llegara para estar con él- y lo que nos imaginamos, es que quería que Tito estuviera con él para ayudarlo de alguna forma en el ministerio.

Ahora, primero, fíjense que Pablo no llamó a Tito a venir con él, sin antes proveer a otra persona para tomar su lugar. Que tiene sentido- Pablo no mandó a Tito a poner la iglesia en orden en Creta, estableciendo ancianos, y después le quitó, dejando a la iglesia o las iglesias sin su anciano docente- sin el anciano que estaba preparado para enseñar.

Obviamente, era diferente en esos días- al principio de la iglesia primitiva, en el primer siglo de la iglesia. No podemos decir que había exactamente la misma estructura como hoy en día, pero los mismos principios sí. Pero al mismo tiempo que Pablo pidió a Tito venir para estar con él, prometió mandar a otro hermano a tomar su lugar- o Artemas o Tíquico.

No sabemos nada de Artemas- es el único lugar en la Biblia en donde se menciona su nombre. Pero sí sabemos de Tíquico- en Hechos 20 leemos que él acompañó a Pablo hasta Asia- y que él era de Asia. En Efesios 6, Pablo manda saludos a la iglesia en Éfeso, diciendo que va a mandar a Tíquico a ellos, para que él pudiera saber cómo estaban, para que pudiera consolarlos. Y describe a Tíquico como “hermano amado y fiel ministro en el Señor.” Tíquico era un ministro en el Señor, un siervo de Dios, alguien que podía tomar el lugar de Tito en las iglesias en Creta. En Colosenses Pablo se refiere a él de la misma manera- “amado hermano y fiel ministro y consiervo en el Señor.” Y en II Timoteo 4:12 Pablo dice que había mandado a Tíquico a Éfeso. Es obvio que Pablo tenía confianza en Tíquico- y parece que, ya que menciona a Artemas en nuestro pasaje junto con él, que tenía confianza en él también. Pablo no estaba mandando a cualquier persona para cuidar de las iglesias de Creta, sino quería mandar a ministros fieles, hombres que podían cumplir con ese deber.

Entonces, mientras vemos este principio de pastores trabajando con otros pastores, como Tito con Pablo, al mismo tiempo vemos la importancia de dejar en la iglesia a hombres calificados para predicar y enseñar. No es sano dejar a una iglesia sin pastor. A veces pasa, por diferentes razones- pero no es lo mejor para una iglesia. Puede haber hombres trabajando y gobernando y ayudando, pero el anciano docente es importante también para la iglesia.

Pero ante todo, lo que vemos aquí es la relación entre Tito y Pablo- vemos cómo trabajaban juntos- vemos cómo Pablo quería que Tito viniera con él. Ahora, tal vez era algo temporal- solamente para el invierno- y después Tito iba a regresar a Creta. Esto nos podría enseñar lo válido y hasta importante es para

un ministro apartarse por un rato y descansar- o aun si no descansa, apartarse y tener la oportunidad de ministrar en otro lugar por un rato.

También nos puede enseñar la importancia a permitir al pastor salir y visitar a otras iglesias, otros pastores, para trabajar con ellos, para usar sus dones en otras iglesias, para animar a otros pastores con su presencia, con su predicación, con su comunión y exhortación.

O si aquí era algo más permanente, nos recuerda que un pastor no siempre se queda en la misma iglesia para siempre. Pero ya si fuera temporal o permanente, sin duda vemos esta relación ministerial entre Pablo y Tito- entre los dos pastores, en diferentes ministerios, y hasta en diferentes lugares. Querían trabajar juntos- tenían una relación ministerial que era importante.

Esto es muy aplicable para nosotros, hermanos- porque no somos una iglesia independiente. Tenemos el privilegio y la bendición de trabajar con otras iglesias, con otros pastores, en nuestro país, y también en otros. Cuando voy de viaje, a veces estos hermanos nos visitan y predicán y animan a esta congregación. Y ese es mi deseo cuando voy- no voy de vacaciones, aunque a veces es una buena oportunidad también para recuperarme y descansar de algunas de mis responsabilidades aquí- pero voy con la intención de servir, de predicar, de animar, de dar consejo, de proveer comunión para hermanos que a veces no tienen mucha.

Y tenemos el plan en este año de empezar a hacer más viajes como iglesia- no solamente yo, no solamente Pablo y Rubén, sino queremos planear viajes a nuestras iglesias hermanas en donde pequeños grupos de personas de nuestra iglesia puedan ir, y conocer a las iglesias, los pastores- para ayudar, para participar, para usar sus dones, para animar y tener tiempo de comunión, que es tan necesario.

Y no solamente aquí en México y en la República Dominicana, sino tenemos iglesias de nuestra denominación en Estados Unidos, Canadá- hasta en Irlanda del Norte. Si voy de viaje largo para poder dar un reporte de la obra aquí, o si simplemente voy por una semana a una reunión del presbiterio, o para visitar una sola iglesia, es importante- es bíblico, como vemos lo que pasó con Pablo y Timoteo aquí. Si alguien quiere que yo vaya para ayudar en una iglesia, o predicar en una conferencia de la iglesia, o algo así, lo hago con gusto, por los lazos ministeriales que hay entre nosotros, para ser de ánimo y bendición para otra iglesia.

Entonces, que la iglesia local anime a su pastor- y a sus líderes- a trabajar con otros siervos de Dios- otros pastores, misioneros, e iglesias. Y que la iglesia apoye a los que hacen esto. Apoyar es entender porque el pastor a veces no está- entender que a veces está de viaje, y que la persona que viene para ministrar la Palabra también viene de Dios, y no es correcto no asistir porque “el pastor no está.” Esto no apoya esta relación entre pastores e iglesias, porque hace que el pastor puede pensar que no debería salir, porque entonces la asistencia es menos, el compromiso es menor.

Apoyar al pastor y a los otros líderes en su trabajo con otros siervos de Dios incluye orar por ellos- orar por el viaje, orar que el tiempo sea de bendición- no olvidar que el pastor no está, sino orar por él y la iglesia. Y aquí creo que es buen lugar para mencionar que nuestra semana de oración con los pastores de México empieza mañana- vamos a Tehuacán para tiempo de predicación, oración, y plática de los asuntos que conciernen nuestras iglesias. Oren por nosotros- oren por mí- oren que disfrutemos el tiempo juntos,

que podamos ser de ánimo unos a otros, y que podamos hacer más planes para trabajar juntos en la obra del Señor.

Y claro que la iglesia puede apoyar económicamente también. Es nuestro deseo ya fijar las cajas que antes usábamos para las ofrendas en un lugar allí hacia atrás, para ser para ofrendas especiales- para ciertos pastores, pero también para esos viajes que queremos realizar. No es una cosa que debería quitar de tu ofrenda normal- será ofrenda extra, más allá de la ofrenda normal, para ayudar al pastor- y más, en este caso- a Pablo y Rubén y los otros líderes y los de la iglesia que quieren ir para predicar, para fortalecer los lazos entre nosotros y nuestros consiervos en Cristo. Esa es una manera práctica para ayudar.

La iglesia debería apoyar a su pastor en su trabajo con otros siervos de Dios.

II. La iglesia debería ayudar a los necesitados, especialmente a los siervos de Dios- vs. 13-14

[LEER vs. 13-14]. Pablo menciona a dos personas más- Zenas, intérprete de la ley, y Apolos. Y pide a Tito que los encamine con solicitud, de modo que nada les falte. Estos dos hombres probablemente eran los mensajeros de Pablo a Tito- los hombres que iban a llevar la carta a él. Y Pablo está pidiendo que Tito los reciba, que los hospede, parece- y que después provea lo que necesitan para continuar en su camino- para regresar a Pablo, o ir a otro lugar.

Y aunque aquí Pablo lo escribe específicamente a Tito, nos enseña cómo iglesia también cómo tratar a los pastores que vienen aquí. Y vienen, como vimos, para ayudar- para predicar la Palabra, para animarnos y exhortarnos- para disfrutar la comunión con nosotros. La iglesia debería aprender cómo recibir a esos hermanos, así como Pablo mandó a Tito aquí- o seguir aprendiendo por medio de hacerlo. La iglesia debería dar dinero a estos pastores para su viaje- y lo hacemos aquí. Honestamente, deberíamos darles un poco más, según lo que pienso- como es común en nuestras iglesias hermanas en otros países. Deberíamos ser muy generosos para con ellos- muy generosos- porque han sacrificado de su tiempo y recursos para visitarnos y ayudarnos.

¿Cómo podemos hacer esto en la práctica? Claro, primero si las ofrendas normales se aumentan podríamos ayudar más a los hermanos- con el apoyo económico fijo que mandamos a todas nuestras iglesias hermanas cada mes- pero también cuando vienen, para encaminarlos con solicitud para que nada les falte- así como leemos aquí en la Palabra de Dios.

Y yo puedo decirles por experiencia que esta manera práctica de ayudar es algo que anima mucho al pastor- muchísimo. Tuvimos esta experiencia en Irlanda del Norte- personas dándonos dinero aparte de la ofrenda de la iglesia- y no solamente para nosotros, sino a veces específicamente para nuestros hijos también. Uno siente el amor- el lazo familiar aun con personas que no conocíamos.

Qué bendición sería ver a nuestra iglesia así también- animando a los pastores- y sus familias- de manera práctica. Porque no es tanto la cantidad- es la idea- es el sacrificio- es para que ellos sepan que son importantes, apreciados- y sus familias también.

Y claro, no es solamente con dinero- a veces es invitarlos a la casa para comer. Cuando hay comida en la iglesia no hay problema- pero nunca quiero que venga un pastor con su familia y termina el culto y nadie

le haya invitado a comer. Yo creo que ustedes sí lo hacen- de lo que yo he visto. Pero igual es bueno recordarnos.

O tal vez no es ni dinero, ni invitarlos a la casa, pero cuando venga el pastor- o su esposa, o sus hijos- tú conscientemente te acercas a ellos para animarlos- para decirles que has estado orando por ellos- preguntando por alguien en su iglesia que sabes que está sufriendo- o preguntando por sí mismos, o alguien en su familia, cuando sabemos que hay una prueba. Preguntando por sus hijos- preguntando cómo puedes orar. Todo esto es cómo mostramos amor- es cómo ayudamos a los necesitados, especialmente a los siervos de Dios.

Y para pensar en otra aplicación- aunque no sabemos nada de Zenas, aparte de que Pablo dice que era un tipo de abogado- el nombre Apolos debería ser familiar para nosotros. Probablemente se refiere al hombre de quien leemos en Hechos 18 [LEER vs. 24-28]. Apolos era un hombre que sabía de la ley del Antiguo Testamento- sabía del bautismo de Juan- pero parece que no sabía de Cristo, o por lo menos, no plenamente. Pero tenía pasión, fervor, era elocuente, y por eso estaba predicando. Y Priscila y Aquila- compañeros de ministerio con Pablo- estaban en Éfeso en ese entonces, y le oyeron. Y en vez de reprenderle duramente y desanimarle y decirle que no debería predicar, dice que “le tomaron aparte y le expusieron más exactamente el camino de Dios.” Y lo que leemos de él más adelante- y aquí también- parece que aprendió y Dios lo usó mucho.

La aplicación es ésta- Apolos era alguien que al principio de su ministerio tenía que ser instruido más- tenía la pasión, pero no sabía bien lo que estaba haciendo. Y me hace pensar en cómo deberíamos tratar a los que apenas están empezando en el ministerio, por ejemplo- nuevos pastores. Tenemos que tener mucha paciencia y misericordia, así como algunos de ustedes hicieron conmigo hace ya varios años. O puede recordarnos cómo deberíamos actuar para con aquellos varones que están apenas empezando a predicar en la iglesia. La tentación es ser muy duros con ellos- porque no predicar como el pastor- pero más, a veces ni saben predicar al principio- están apenas aprendiendo. Podemos fácilmente desanimar a un joven con el deseo y la capacidad porque le decimos cosas, le juzgamos.

Obviamente, si está enseñando herejías, es otra cosa- y el liderazgo de la iglesia va a tratar con ese problema. Pero normalmente es simplemente que no lo hace muy bien- le falta algo, le cuesta trabajo- lo que sea. O aun puede ser así con los varones que a veces dirigen nuestros cultos- o cuando no estoy, o en el segundo culto para que puedan practicar. Al principio no es fácil- tal vez no lo hacen muy bien. Pero tenemos que ayudar a personas así- personas que tal vez empezaron como Apolos, mal- pero normalmente, no tan mal, sino nada más inmaduros- sin práctica. Pues, ¿cómo queremos que aprendan? Tienen que practicar- claro, bajo supervisión, como siempre se hace aquí. Pero tenemos que animarlos para que sean fructíferos, en vez de desanimarlos y juzgarlos.

La iglesia debería ayudar a los necesitados, especialmente a los siervos de Dios. El ejemplo que vemos es Zenas y Apolos, en versículo 13. Y parece que lo que sigue en el versículo 14 está relacionado- porque si no, parece muy fuera del lugar [LEER]. Porque Pablo había mandado a Tito ayudar a Zenas y Apolos, hospedarles mientras estaban allá y después mandarles con todo lo que necesitaban para su viaje. Pero después Pablo toma la oportunidad a decir a Tito que debería enseñar a los cristianos en Creta hacer lo mismo- que aprendan también los nuestros, dijo Pablo- parece que se refiere a los cretenses, a los cristianos allá. Ellos también deberían aprender cómo ayudar a los siervos de Dios. Por eso mi aplicación del versículo 13, de cómo deberíamos tratar a los siervos de Dios que vienen aquí. Porque no es solamente el

pastor que lo hace, sino toda la iglesia. Deberíamos aprender, así como los cristianos en Creta, por medio de hacerlo. Porque habla de “ocuparse en buenas obras para los casos de necesidad, para que no sean sin fruto.” Y sin duda, podemos pensar en una aplicación general, en donde la iglesia debería aprender a ayudar a los hermanos en la iglesia en sus necesidades, para que puedan servir a Dios mejor. Pero el contexto aquí nos hace pensar en Zenas y Apolos- necesitados debido a su viaje a Creta para entregar esta carta- necesitados porque iban a ya regresar con Pablo, o a otro lugar.

Entonces, vemos cuán importante es para una iglesia aprender a ayudar a los siervos de Dios en necesidad- y más cuando visitan a nuestras iglesias- porque es precisamente la aplicación aquí en el contexto- pastores visitando a la iglesia.

¿Cómo es que la iglesia va a aprender? Claro que esto es algo que se debería enseñar en la iglesia. Porque puede ser que la gente no se da cuenta de su responsabilidad- que toda la iglesia debería mostrar el amor hacia estos hermanos que nos visitan, que vienen para ayudar, o para ver lo que Dios está haciendo.

Pero cuando Pablo dice aquí a Tito, en el versículo 14, que los cristianos aprendan, la idea de la palabra es aprender por medio de hacer. Habla de empezar a hacer algo, no simplemente recibir la instrucción. Que, en realidad, es cómo aprendemos- recibimos la instrucción, pero después tenemos que hacerlo. Entonces, así como en Creta, nosotros queremos no solamente recibir la instrucción de ser hospitalarios y amorosos y aprender cómo mostrar este amor a los siervos de Dios, sino que necesitamos practicarlo. Tal vez te cuesta trabajo- pues, vas a aprender por medio de hacer- por medio de practicar.

Es una buena obra, dice Pablo- es algo que muestra prácticamente la salvación que hemos recibido. Porque Pablo dice que deberían aprender “para que no sean sin frutos.” Este es un fruto de una iglesia en orden.

Es algo útil- es la manera práctica de vivir lo que decimos que creemos- ayudando a otros en su necesidad- ayudando a los siervos de Dios en su necesidad- aun cuando nosotros todavía tenemos necesidad. Porque a veces pensamos así- “pues, está bien pastor, pero yo estoy en necesidad también- no puedo ayudar a otros.” Aun en nuestra necesidad, podemos aprender a ayudar a otros en su necesidad- y aquí, en el contexto, especialmente a los siervos de Dios.

III. La iglesia debería disfrutar la comunión con los siervos de Dios- vs. 15

Esto es lo que quiero sacar del último versículo. Porque no parece mucho- “los que están conmigo te saludan. Saluda a los que nos aman en la fe.” Pero como hemos visto en otros libros- por ejemplo, en Romanos hace 8 días- no es simplemente un mero saludo, sino que deberíamos pensar en el gran amor que tenemos entre hermanos, el gran gozo de compartir con personas que han sido salvas de sus pecados así como nosotros. Pablo no estaba mandando saludos como costumbre y nada más- era un saludo afectuoso de los hermanos que estaban con él a los hermanos y hermanas en Creta- un saludo afectuoso a los que nos aman en la fe. Pablo sabía que los cristianos en Creta le amaban, así como a sus hermanos en otras partes del mundo.

Entonces, esta comunión de la cual hemos estado hablando hoy- especialmente con los pastores, misioneros, esos siervos de Dios- es una comunión que disfrutamos- o deberíamos seguir aprendiendo a disfrutarla como cristianos. Como vimos, primero, en el contexto, disfrutar estas visitas de nuestros

hermanos- y disfrutar visitarlos- porque nos amamos en la fe. Son diferentes que nosotros, en lugares diferentes, con diferentes ministerios, pero nos amamos en la fe que compartimos.

Aun algo tan práctico como cuando a veces tenemos la reunión de oración por Zoom con algunas de nuestras iglesias hermanas- que, de hecho, nos toca este miércoles. Muchos de ustedes no han ido por allá, y ellos no ha venido hasta acá, pero se aman- nos amamos- y se siente en la reunión, aun a la distancia. Disfrutamos saber que tenemos hermanos en Córdoba, en República Dominicana, en Tehuacán, en Jalpan, en Landa, en La Escalera, en Estados Unidos, en Canadá, y en otras partes del mundo. Nos amamos en la fe. Precisamente por eso nos amamos- porque compartimos la misma fe, así como el mismo Dios, la misma salvación, el mismo bautismo, el mismo Espíritu.

Y podemos aplicar esto también en nuestra propia iglesia- amar a todos los santos, especialmente en nuestra iglesia local. Deberíamos disfrutar la comunión que tenemos con nuestros hermanos en Cristo aquí.

Y después Pablo termina con la bendición- “que la gracia sea con todos ustedes, Amén.” Así es como Pablo normalmente termina sus cartas- pidiendo la gracia de Dios sobre los cristianos, expresando la esperanza de la gracia de Dios- la garantía de Su gracia- en Su iglesia. Cristo es la fuente de la gracia de Dios, por supuesto- así como vimos antes en el libro, la gracia de Dios se manifestó en Cristo.

Entonces, ahora que terminamos este libro, que pensemos en esta gracia de Dios. Si Pablo hubiera escrito una carta a la Iglesia Cristiana el Redentor, también hubiera terminado así, pidiendo por la gracia de Dios sobre nosotros. Y es mi deseo también, como su pastor. Primero, que la gracia de Dios se manifieste en tu vida, para que seas salvo. No hay nada más importante. Si has estado aquí, escuchando estos mensajes en donde hemos hablado de la gracia de Dios, la salvación en Cristo, pero todavía no te has rendido ante Dios, todavía no quieres abandonar tu pecado y someterte a tu Creador, te ruego que hoy lo hagas- que no dejes pasar más tiempo. La gracia de Dios se ve porque has estado bajo la predicación del evangelio, las buenas nuevas que Dios salva a pecadores. Si no crees que seas un pecador, vas a seguir rechazando el mensaje, la salvación- porque no ves tu necesidad. Pero si poco a poco te has dado cuenta que no eres bueno como antes pensabas, que sí estás en gran necesidad de un Salvador, no permitas que nadie te estorbe de venir a Cristo. Ninguna relación en este mundo es más importante que tu relación con Dios- no hay nada más importante que la respuesta a la pregunta, ¿en dónde vas a pasar la eternidad? Pide a Dios por Su gracia hoy para salvarte.

Y para los salvos, oro que la gracia de Dios nos fortalezca, nos cambie, nos transforme, nos santifique, como hijos de Dios. Necesitamos Su gracia no solamente para ser salvos de nuestros pecados, salvos del infierno, sino también para vivir la vida cristiana.

Aplicación- Entonces, necesitamos aprender por medio de hacer. Así es cómo aplicamos este pasaje- y todo el libro de Tito. Hemos sido mandados a aprender ciertas cosas- y la única manera para ver si hemos aprendido es por medio de la práctica- por medio de hacer estas cosas. Así aprendemos- por medio de hacer.

Entonces, esta carta termina de manera práctica, así como hemos visto en todo el libro. Termina recordándonos que una iglesia en orden no es una iglesia que solamente habla- que solamente tiene sana doctrina- sino es una iglesia fructífera- que pone en práctica lo que cree- que vive de cierta manera debido a

la doctrina que abraza. Tenemos la fe que Dios nos ha dado- la doctrina, la creencia correcta- pero esta fe tiene que producir fruto- tiene que ser vista por acciones. Necesitamos tener un liderazgo bíblico en la iglesia, con una pluralidad de ancianos que sirven según el evangelio, que viven en piedad, que defienden a la iglesia en contra de los falsos maestros que podrían destruirla. Necesitamos vivir como cristianos en este mundo, en la casa, en la iglesia, en cualquier etapa de la vida- los ancianos y las ancianas, los jóvenes y las jóvenes, viviendo en contraste con cómo vive el mundo. Necesitamos vivir bajo autoridad, sometiéndonos y viviendo en pazo aún con los incrédulos. Necesitamos evitar divisiones y conflictos, así como disciplinar a aquellos que los causan.

Y hoy vimos que necesitamos apoyar a nuestros líderes en su trabajo y comunión con otros siervos de Dios- que la iglesia debería ayudar a los que ministran cuando visitan a la iglesia, o cuando están en sus propios ministerios. Y deberíamos disfrutar la comunión que tenemos con ellos, así como la comunión en nuestra propia iglesia local.

Todo eso es la aplicación de una vida cristiana- es el resultado, el fruto, de personas transformadas por Cristo- y de una iglesia que está en orden. Queremos que el mundo vea la belleza del evangelio por medio de nosotros, nuestros testimonios, nuestras vidas- por cómo es nuestra iglesia.

La gracia de Dios, manifestada en Cristo, nos cambia así- nos hace diferentes- nos capacita para vivir de esta manera. Nos pone en orden, como iglesia local. Que aprendamos cómo tratar a los siervos de Dios, como iglesia local- ya sean nuestros propios ancianos, o pastores de otras iglesias. Que nuestra iglesia sea hospedadora, generosa, amorosa para con ellos. Que apoyemos a nuestros líderes mientras ellos buscan tener la comunión con otros, y viajan. Que ayudemos a otros pastores e iglesias, especialmente cuando están aquí, y aún en su propio lugar de ministerio. Que disfrutemos la comunión como hermanos en Cristo, entre personas que se aman a sí mismos debido al amor de Dios. Para que nuestra iglesia esté en orden.

Oro que por medio de este breve estudio del libro de Tito, nuestra iglesia ahora esté más en orden que cuando iniciamos la serie. Oro que, especialmente en 8 días, que podamos ver los frutos de estos mensajes- y en los días siguientes también. Porque no es que ya seamos una iglesia perfecta, sin problemas- pero oramos que ya sea menos desordenada- más conforme a la voluntad de Dios en cuanto al gobierno, los líderes, pero también nosotros, en cómo actuamos, en cómo somos en el mundo, y cómo somos en la iglesia, y entre las iglesias de Cristo.

Conclusión- Que aprendamos por medio de hacer- que mostremos que nuestra iglesia esté en orden por cómo tratamos a los siervos de Dios.